

Sala 2 (planta 2ª).  
Varios autores.  
Proyecto: "Esto no es una exposición".  
Comisario: Carles Guerra.  
Coordinación: Jenny Gil-Schmitz.  
Proyecto educativo: Imanol Aguirre.  
Fechas: 1 marzo - 25 de mayo (2008).

---

© Carles Guerra (artista y crítico, profesor de arte contemporáneo en la Universitat Pompeu Fabra; forma parte además del consejo asesor del suplemento "Cultura/s" de La Vanguardia).

---

Si esto no es una exposición, ¿significa eso que los objetos expuestos en esta sala tampoco son obras de arte? Da igual, esa pregunta ha dejado de ser interesante. Todo lo reunido en esta planta está aquí para ser visto, comentado y debatido. Eso es lo que importa. Algunas piezas han llegado en un formato digital. Otras han sido traídas de la manera más común, como objetos que ha sido necesario transportar desde algún otro lugar. Pero una vez proyectadas, colgadas o presentadas, todas -sin excepción- están a disposición del visitante, para que éste las utilice y les dé un valor. Aquí no hay, en conjunto, un tema. Por el contrario, son muchos los debates presentes en estas imágenes. Puede que algunas de ellas no despierten ningún interés. Pero si hay alguna que sí lo hace -y sienten que necesitan más tiempo-, los usuarios del centro pueden pedir una copia y visionarla donde crean más oportuno. A cambio sólo exigiremos que se unan a un grupo de trabajo creado específicamente para compartir su recepción. Éste es el trato. Pregúntenos y le informaremos.

El Centro Huarte ha concebido *Esto no es una exposición* como una plataforma pedagógica, con la intención de transformar la muestra en un servicio público. Para ello se ha contado con la colaboración de Imanol Aguirre, Profesor del Departamento de Psicología y Pedagogía de la Universidad Pública de Navarra. *Esto no es una exposición* se articula en torno a una lista heterogénea de tópicos. La escuela, la guerra, la fábrica, lo global, el urbanismo, la ciudad, la música, las vacaciones, así como varias entradas más que ordenan y aglutinan fotografías, vídeos y documentos. Las obras presentadas no aspiran a ser meros objetos de contemplación, sino a circular y a ser transportadas a otros espacios, lugares e instituciones. Su finalidad última es la de ser debatidas por públicos interesados en sus contenidos. En definitiva, esta exposición aspira a ser una anti-exposición que transforma la sala en un centro de recursos para los usuarios más próximos.

*Esto no es una exposición* incluye aportaciones de artistas como Bruno Serralongue, Allan Sekula, Azra Aksamija, Jeremy Deller, Iñaki Garmendia, Charles Heller, Joaquim Jordà, Geert Van Kesteren, Roger Fenton, Vesselina Nikolaeva, Florence Lazar, Alejandra Riera, Walid Raad, Vahida Ramujik y Laia Sadurní, Alí Cherri, Ziad Antar, María Cavaller, Marc Roig, Dan Perjovschi, y de otros como Jordi Colomer, Ignasi Aballí, Raimond Chaves y el colectivo Cinema en curs que contribuyen con actividades en centros escolares. Dichas actividades están coordinadas por Imanol Aguirre y Bitartean, en colaboración con docentes y mediadores responsables de la circulación de las obras en el entorno inmediato del centro de arte. Con este fin algunos de los autores han prestado sus piezas obedeciendo a formatos susceptibles de ser transportados y reproducidos sin que eso vaya en detrimento del contenido original. El dispositivo ha sido ideado para permitir una relación que a menudo no es posible en el espacio y el tiempo que determina el formato de la exposición.

Muchas de estas piezas presentan una temática próxima a los acontecimientos que seguimos a través de los medios de comunicación. La guerra de Irak, los juicios en la antigua Yugoslavia, las tragedias constantemente asociadas a la inmigración, la representación de la globalización o las caracterizaciones étnicas o de corte confesional están presentes en este proyecto. Los usuarios del centro de arte son libres de escoger aquéllas con las que sientan una mayor afinidad, aunque con toda probabilidad habrá algunas que nadie se atreva a llevarse consigo. La presunta dificultad con la que a menudo se caracteriza el arte contemporáneo también es un indicador de lo que estamos dispuestos a aprender. Si bien esto es un proyecto pedagógico, la idea de que alguien tiene que aprender algo no nos gusta. Preferimos trabajar con la noción de pedagogía colectiva, donde todo el mundo está dispuesto a aprender de todo el mundo.